

SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA|12 23 DE NOVIEMBRE DE 2008 AÑO 19 Nº973

CASH

La crisis económica y financiera de EE. UU.

“La economía de Estados Unidos es insostenible”

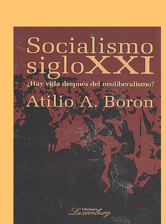
Rafael Yohai

Los líderes de las potencias no encuentran el camino para frenar la caída de los mercados con sus economías que ingresaron en una importante recesión. **Cash** dialogó con el economista marxista Gérard Dumenil, investigador del Centre National de la Recherche Scientifique, que ha venido advirtiendo desde hace años sobre la inminencia de la actual crisis.

Sumacero

el Libro

SOCIALISMO SIGLO XXI
Atilio Boron
Ediciones Luxemburg



El libro trata sobre las vicisitudes del capitalismo en América latina. Su punto de partida es la constatación de que después de casi un siglo y medio de haberse instaurado como el modo de producción predominante en las mayores economías de la región y pese a haber experimentado períodos de altas tasas de crecimiento económico, esos países continúan sumidos en el subdesarrollo. El autor propone examinar las perspectivas de un futuro no capitalista para la región.

el Dato

Los inversionistas de la gigante empresa estadounidense de bebidas **Anheuser-Busch** votaron a favor de ser adquiridos por la cervecera belga **InBev** por 150.000 millones de dólares. La fusión de ambas creará la cervecera más grande del mundo. Anheuser-Busch es mejor conocida por sus marcas de cerveza Budweiser y Bud Lite. Las marcas destacadas de InBev incluyen Stella Artois, Beck's, Brahma y Quilmes.

Cursos & seminarioS

El **Cefid-Ar** organiza el miércoles el seminario "Claves del Desarrollo: desafíos, actores, planeamiento". Se realizará en el salón de actos del Banco Nación, Rivadavia 325, 1º. Participarán Guillermo Wierzba, director del CefidAr, Mercedes Marcó del Pont, presidenta del Banco Nación, Robert Boyer, director de investigaciones del Centro Nacional para la Investigación Científica (Francia), Luiz Carlos Bresser Pereira, Fundación Getulio Vargas (Brasil), entre otros destacados economistas.

EL ACERTIJO

¿Cuál es el número de 3 cifras que cumple la condición de que el producto de dichas cifras es igual a su suma?

Respuesta: 123

EL CHISTE

–El primer día Dios creo el sol. De manera que el Demonio creó las tinieblas.
–El segundo día Dios creó el sexo. En respuesta, el Demonio creó el matrimonio.
–El tercer día Dios creó un abogado. Ese fue un golpe para el Diablo; pero, al final, después de pensarlo mucho, creó un segundo abogado.

El Inversor

El Tesoro de los Estados Unidos anunció que China ha superado a Japón como el mayor **acreedor** extranjero de su gobierno. Según cifras publicadas por Washington, en este momento China es propietaria de 585.000 millones de dólares en bonos del Tesoro público y otras deudas. "Los extranjeros ahora tienen un total de 2,8 billones de dólares en bonos de la deuda del gobierno estadounidense, siendo Japón y China los dueños de más del 40 por ciento", informó la BBC.

31.100 millones de euros espera facturar la industria mundial de **videojuegos** este año, según un informe del Instituto Audiovisual y de Telecomunicaciones de Europa. Aproximadamente el 40 por ciento de las ventas conciernen a juegos de consolas de salón. Los juegos en línea representan un 22 por ciento del mercado, los de consolas portátiles 15 por ciento, seguidos de los juegos para PC (11) y para teléfonos celulares (11).

la Posta

Las exportaciones de **madera** y sus manufacturas están fuertemente golpeadas por la crisis de la construcción en Estados Unidos y España. En los primeros nueve meses de este año, las ventas externas en valores alcanzaron los 243,1 millones de dólares, con un leve crecimiento de 4,5 por ciento. Dicha alza se dio por la suba del 12,9 por ciento del precio medio de exportación, pero en cantidades totalizaron 597 mil toneladas, 7,4 por ciento que en el mismo período de 2007.

La economía...

POR NATALIA ARUGUETE

Con una creciente ola de despidos en las empresas más importantes del planeta como telón de fondo, los integrantes del G-20 elaboraron un plan de acción para superar la debacle global. Aunque criticada por empeñarse en evitar decisiones concretas, la declaración emitida la semana pasada apunta a limitar los efectos de la recesión de las economías centrales y emergentes mediante una reforma del sistema financiero mundial –en términos de regulación y transparencia–, un fuerte estímulo de las economías nacionales con políticas fiscales y monetarias, y una mayor participación de los países emergentes en la toma de decisiones políticas. En este contexto, **Cash** dialogó con el economista marxista Gérard Dumenil durante su visita a Buenos Aires, donde participó del IV Coloquio del Sepla. El investigador del Centre National de la Recherche Scientifique, que viene advirtiendo desde hace años sobre la "inminencia" de la actual crisis, opinó que sus causas centrales son los desequilibrios de la trayectoria económica de Estados Unidos, la aceleración de mecanismos financieros basados en un endeudamiento "insostenible" y el "financiamiento de los desequilibrios de la primera potencia por parte del resto del mundo".

Desde hace años, usted viene planteando la posibilidad de una gran crisis financiera. ¿Analiza diferencias entre lo que pensaba que sucedería y la forma en que finalmente se desencadenó?

–En la crisis actual hay dos aspectos. El primero es la situación económica de Estados Unidos. Este aspecto lo preveía desde hace unos años. El crecimiento de ese país se caracteriza por un déficit creciente del comercio exterior: compra más en el mundo de lo que vende al resto del mundo. Como consecuencia, el mundo financia cada año más la economía estadounidense.

¿Cómo lo financia?

–Con inversiones financieras. Compra bonos del Tesoro y acciones. Ya en 2006 veíamos que esa trayectoria era insostenible, pero ahora es mucho más. Al desequilibrio exterior se agregan los desequilibrios internos, en particular, el crecimiento de la deuda de los hogares.

¿Cuál es el segundo de los dos aspectos de la actual crisis?

–La innovación financiera. Es el más evidente. Entre 2001 y 2006 se aceleraron nuevos mecanismos financieros, en particular los créditos *subprime* –que significó prestar dinero a hogares que no pueden pagar–, con mecanismos de titularización. Detrás de los *subprime* hay seguros. Si el tomador del crédito no paga, otra empresa pagará en su lugar. Es un sistema. Pero hay otros mecanismos complejos: lo que hacen los mercados.

¿A qué se refiere con "lo que hacen los mercados"?

–El hecho de comprar acciones a un cierto plazo o vender protección. Por ejemplo, una empresa va a usar cobre en una nueva fábrica. Hacen la inversión. Saben que en los diez próximos años van a necesitar y el precio del cobre es muy importante para ellos. Van a hablar con un fondo de cobertura cuyo trabajo es vender cobre a un cierto precio en uno, dos, diez años. Esta contratación significa protección, ya que esta empresa tendrá el cobre a ese precio cuando tal vez en el mercado sea más alto o más bajo. Es un mecanismo especulativo donde se trabaja con una incertidumbre enorme. Pero los mercados representan un montón de otros mecanismos.

¿Por ejemplo?

–Hay tasas de interés a corto y a largo plazo, pero los niveles son diferentes. Por ejemplo, en Brasil la tasa de interés es muy elevada. Los bancos piden prestado en un país con tasa de interés baja y prestan en uno con tasa de interés elevada. El riesgo es cambiario, porque la tasa de cambio del real puede bajar y tener pérdidas de un 30 por ciento del valor de la inversión. Es muy difícil controlar estos mecanismos financieros y saber exactamente lo que sucede. No hay sistema de control, ni seguimiento estadístico que pueda informar lo que pasará. Pero ésta es la base del sistema financiero actual.

Entre estos mecanismos, ¿qué rol jugó la "innovación financiera" en esta crisis?

–El carácter insostenible de la trayectoria de la economía de Estados Unidos tenía que aparecer de cierta manera y lo hizo a través de una crisis financiera, porque utilizaron el boom inmobiliario para prolongar el crecimiento económico durante 4 o 5 años. La recesión de 2001 fue el ensayo general de la actual. Fue muy difícil para los norteamericanos salir de esa situación, que significó contracción de la actividad y crisis bursátil.

¿Y cómo consiguieron salir?

–A través de una baja enorme de la tasa de interés de la Reserva Federal (FED) y de la nueva ola de inversiones de los hogares en viviendas a través de la titularización. Pero esa manera de prolongar su trayectoria positiva de la economía también se hizo insostenible porque es imposible basar el crecimiento de un país sobre el endeudamiento de hogares que no pueden pagar. Con una particularidad: en 2006, más de la mitad de los créditos "malos" se vendieron en el resto del mundo. Alan Greenspan, cuando era presidente de la FED, decía: "La titularización está muy bien porque diluye el riesgo. Los bancos no conservan los créditos malos, los venden. En particular exportan el riesgo en Japón, en Europa". Así exportaron su crisis.

El consumo de los hogares es una parte significativa de los ingresos de Estados Unidos. ¿Cree que se podrían haber ensayado políticas que apuntaran a este sector para salir de esta crisis?

–El problema no es de falta de demanda. Entre 2001 y 2007, el problema fue de exceso de demanda. En conjunto, los hogares de ese país gastan en forma desenfrenada, aunque es un esquema heterogéneo, ya que el poder de compra del 95 por ciento de la población está estancado des-

"El resto del mundo financia a EE.UU."

Se habla de la importante deuda externa de Estados Unidos. Sin embargo, usted ha dicho que no se trata exactamente de una deuda. ¿Por qué?

–No es una deuda. La expresión correcta es que el resto del mundo financia la economía norteamericana. Financiar significa tener acciones, bonos del Tesoro. Esos títulos son una deuda. Pero una acción no es una deuda. Aunque esto no cambia el hecho de que el resto del mundo tiene un comportamiento más o menos rentista.

¿En qué sentido?

–Por ejemplo, una banca central como la de China compraba bonos del Tesoro a una tasa de interés del 5 por ciento anual. Pero cuando Estados Unidos hace inversiones directas en otros países logran tasas de rendimiento del 15 o 20 por ciento. El resto del mundo financiaba la economía norteamericana de forma bastante barata en términos comparativos. Pero ahora estamos entrando en una nueva fase porque el resto del mundo quiere entrar en el corazón del animal y beneficiarse también de rendimientos elevados. China, por ejemplo, va a usar sus dólares para hacer inversiones activas, no rentistas, entrando en las grandes entidades estadounidenses y con el mismo tipo de rendimiento en el mundo. Eso es una situación nueva.

Se dice que China financiará la crisis de Wall Street por la cantidad de bonos del Tesoro que posee. ¿Cree que China puede desplazar a Estados Unidos de su rol de primera potencia mundial?

–No estamos en esa situación, de ninguna forma. China desempeña un papel muy importante ahora porque tiene enormes reservas de divisas (dólares y euros) por su superávit comercial, que no es otra cosa que el déficit comercial norteamericano.

El problema es que muchos países emergentes tienen problemas de divisas. ¿Quién los podrá ayudar?

–El Fondo Monetario, pero sus recursos son muy limitados. Se dice que China debe prestar dinero al Fondo. China responde: "De acuerdo, pero necesitamos un nuevo sistema financiero internacional", en el cual otras monedas, no sólo el dólar, jueguen un papel importante. C



Bernardino Avila

"La recesión de 2001 fue el ensayo general de la actual", explica Gérard Dumenil.

Reportaje crisis

■ "En Estados Unidos, al desequilibrio exterior se agregan los desequilibrios internos, en particular, el crecimiento de la deuda de los hogares."

■ "El carácter insostenible de la trayectoria de la economía de Estados Unidos tenía que aparecer de cierta manera y lo hizo a través de una crisis financiera."

■ "Estados Unidos necesita corregir su trayectoria económica. Eso significa salir de muchos aspectos del neoliberalismo."

■ "China va a usar sus dólares para hacer inversiones activas, no rentistas, entrando en las grandes entidades estadounidenses."

■ "América latina sigue representando una esperanza. Es un continente de tradición de lucha."

■ "La Argentina estaba en situación de salir de la crisis y lo hizo de forma formidable. No salir del neoliberalismo, pero acabar realmente con esta variedad loca del neoliberalismo."

de los años '70. Pero considerando el conjunto de los hogares, consumen más de lo que ganan. Así, su tasa de ahorro es negativa.

Se calcula que el costo de la crisis hasta octubre ha sido de aproximadamente 4,5 billones de dólares, contando Estados Unidos, Europa, Japón y Canadá. ¿Es posible estimar cuál será el monto de esta crisis?

–Es difícil de calcular. Cuando hablamos del "costo", hablamos de factores heterogéneos: prestar dinero no es lo mismo que comprar una empresa que se nacionaliza o comprar una deuda mala. Nacionalizar significa que el Tesoro puede comprar las acciones de un banco a un valor muy bajo. Es difícil saber cuánto costará solventar el sistema porque con los créditos se puede tratar de comprar, pero también la modalidad del Plan Paulson (secretario del Tesoro) era comprar a los bancos los "créditos malos".

Aproximadamente 10 millones de familias perderán su vivienda. ¿Qué sucedería si se tomaran medidas de ayuda a esas personas en lugar de salvar a los bancos?

–Esa decisión tendrían que haberla tomado más temprano. Ahora estamos en una situación de extrema urgencia. Evitar una crisis como la del *subprime* era muy simple. Se necesitaba una decisión de la Casa Blanca, pero no lo hicieron. En Francia, el *subprime* no puede existir. Una persona no puede pedir un crédito por el que tenga que pagar más de un 30 por ciento de su ingreso mensual. En Estados Unidos, una familia paga hasta un 80 por ciento de su ingreso para reembolsar y pagar los intereses.

¿Por qué cree no se tomó esa decisión?

–Porque así ganaron un dinero increíble entre 2001 y 2006. La tasa de ganancia de los bancos en ese período se disparó completamente. La otra razón es que necesitaban esa suba de los créditos de los hogares para salir de la crisis de 2001. Greenspan se preocupó mucho al ver cómo aumentaba el monto de los créditos. Cuando la economía salió de la recesión, se aumentó la tasa de interés de la FED, pero las tasas de los créditos hipotecarios no subieron. Era la primera vez que esto ocurría. La explicación de Greenspan fue: "Yo aumento el costo del crédito a los bancos y éstos no aumentan". Porque pueden pedir dinero prestado al resto del mundo y el resto del mundo está disponible a prestar con una tasa de interés menos elevada. Y Greenspan descubrió que no podía controlar la tasa de interés de los créditos hipotecarios.

Hay cierta preocupación por la posibilidad de que esta crisis derive en proteccionismo comercial. ¿Cree que algunos países recurrirán a políticas de este tipo?

–Después de esta crisis, Estados Unidos necesita corregir su trayectoria económica. Eso significa salir de muchos aspectos del neoliberalismo. El proteccionismo es una cuestión, pero el problema es que el poder económico norteamericano se basa en sus empresas transnacionales, que necesitan el libre comercio, la libre movilidad del capital, mientras que la trayectoria de la economía es incompatible con la libre movilidad del capital.

¿Y cómo resuelven esa incompatibilidad?

–Haciendo trampas. Por ejemplo, el ejército norteamericano decide comprar aviones europeos, el gobierno dice que no. O si antes de la crisis China quería comprar una empresa de petróleo, el gobierno decía: "No. Seguridad nacional". Todo esto antes de la crisis. Ahora es diferente porque están en una situación terrible y son más flexibles. C

"América latina es una región de resistencia"

Antes de esta crisis, usted afirmó que América latina era la oportunidad para el cambio. ¿Lo sigue pensando?

–Sí, porque probablemente después de la crisis tengamos un proceso de diferenciación a escala mundial. El mundo no es uniforme. Estados Unidos se va a arreglar de alguna manera, Europa tal vez de otra y China de una completamente diferente. América latina fue históricamente una región de resistencia y eligió gobiernos de izquierda. El problema es lo que ocurre con gobiernos de izquierda. Por ejemplo, el caso de Brasil.

¿Por qué alude al caso de Brasil?

–Porque la política de Brasil es ciento por ciento neoliberal. El caso de la Argentina es particular porque, después de una década de locura neoliberal, tuvo esta crisis terrible de 2001 y salió de forma bastante hábil. En Francia, una persona de izquierda bastante radical considera que los tres países andinos –Venezuela, Ecuador y Bolivia– representan una esperanza, porque eligieron gobiernos de izquierda que piensan en la conformación de un bloque. Probablemente el caso más simple es el de Ecuador, porque es un gobierno muy serio con una voluntad nacional de recuperación de los recursos del país, de alcanzar un cambio social. Y tienen, en cierta manera, un grado de armonía social.

¿Y el caso de Bolivia?

–Es muy difícil. Mucha gente en Francia piensa que Bolivia está construyendo el socialismo. Hay un gobierno comprometido con un cambio social, con recuperar sus recursos, desarrollar el país, aunque con una alta tensión social. Y en Venezuela, el pueblo básicamente apoya a Chávez, pero también hay una burguesía con una relación muy difícil con el gobierno.

¿Eso dificulta el cambio?

–Es un país con una burocracia muy grande. El mismo Chávez tiene muchas dificultades para controlar esa burocracia.

¿La situación en la región es hoy más compleja que hace dos años?

–Exactamente. Y la Argentina estaba en situación de salir de la crisis y lo hizo de forma formidable. No salir del neoliberalismo, pero acabar realmente con esta variedad loca del neoliberalismo. Para mí, América latina sigue representando una esperanza. Es un continente de tradición de lucha. C



Fallo

gremios

- "El reciente fallo de la Corte Suprema declarando inconstitucional el artículo 41 de la Ley de Asociaciones Profesionales abrió el debate."

- "Los defensores de la central única y sindicato por rama tienen razón cuando señalan que ese modelo gestado a partir de la sindicalización de masas permitió conquistas sociales históricas."

- "Deben reconocer que esa vitalidad no era atributo de las cúpulas sindicales, cada vez más burocratizadas."

- "Esa capacidad de negociación se sustentaba en esa suerte de organización celular que constituyen los Cuerpos de Delegados."

- "Nada garantiza la democracia sindical, que es lo único que en la fragmentación actual puede aportar a la unidad social de los trabajadores."



"La democracia sindical se constituye con un conjunto de normas", afirma Lucita.

AVANZAR EN LA DEMOCRACIA SINDICAL

Un debate pendiente

El reciente fallo de la Corte Suprema que influye sobre el mundo sindical abrió la polémica sobre la representación de los trabajadores.

POR EDUARDO LUCITA *

El reciente fallo de la Corte Suprema declarando inconstitucional el artículo 41 de la Ley de Asociaciones Profesionales abrió un debate con posiciones aparentemente irreconciliables. Por un lado se sostiene que el fallo tiende a proteger "la libertad y la autonomía sindical", por el otro que se trata de una definición "liberal e individualista de la libertad sindical". Ambas posiciones parten de naturalizar la injerencia del Estado en las organizaciones obreras. Más aún cuando estos debates no son nuevos ni las posturas que se cruzan novedosas, por el contrario son la consecuencia lógica de la situación creada hace más de 50 años atrás, cuando los sindicatos, a la par que expandían su influencia en la sociedad, fueran cooptados por el Estado y los trabajadores expropiados de su independencia política.

El fallo incide directamente en los organismos de base tradicionales en el movimiento obrero –comisiones internas, cuerpos de delegados, mesas de reclamos o de representantes– organismos éstos donde la relación capital/trabajo se expresa en forma más cristalina y transparente y donde no están mediadas por las cúpulas burocráticas, su relación con el Estado y los gobiernos de turno.

Los defensores de la central única y sindicato por rama tienen razón cuando señalan que ese modelo gestado a partir de la sindicalización de masas permitió conquistas sociales históricas, pero deben reconocer que esa vitalidad y esa capacidad de negociación no era atributo de las cúpulas ni de las estructuras sindicales, cada vez más burocratizadas, sino que se sustentaba en esa suerte de organización celular que constituyen los Cuerpos de Delegados y las CCII, que al decir del historiador Adolfo Gilly constituyen una verdadera "anomalía argentina". "Esa red, ese tejido específico e instancias organizativas cuyo funcionamiento escapa a las reglamentaciones del Estado, no solo forma opinión de la clase obrera, se nutre de ella allí donde tiene su identidad profunda y diferenciada de los otros segmentos de la sociedad, se constituye en su expresión política y su formulación orgánica."

La autonomía de estos organismos de base no surgió de la nada. Recoge antiguas tradiciones, pero se explaya desde mediados de los años '40 del siglo pasado y ha estado presente, como un hilo conductor en las grandes luchas obreras. Así fue en la oleada de huelgas durante el primer gobierno peronista; en los tiempos de la resistencia; en el propio Cordobazo; y aun en la creación de las 62 Organizaciones cuando todavía no tenían el aditamento de "peronistas" y sus plenarios eran con "barras", prefigurando verdaderos congresos obreros. Fueron también el nervio motor de las Coordinadoras de Gremios en Lucha de 1975.

Pero es precisamente desde los momentos iniciales, de este fenómeno político que no tiene muchos antecedentes en el mundo, que el Estado busca limitarlo, limando sus aristas más filosas, tratando de encorsetar el conflicto de clases inevitable en toda sociedad capitalista. Que otra cosa es sino la Ley de Asociaciones Profesionales. Tal vez convenga recordar que un país con larga tradición sindical como el Uruguay no tiene este tipo de leyes que interfieren en la libre organización de los trabajadores. La sancionada en la época de Frondizi fue un reconocimiento a la estructura sindical que la "Libertadora" quiso pulverizar, pero al mismo tiempo sancionó las herramientas jurídicas para reforzar el control burocrático de las organizaciones obreras. El proyecto de Ley Mucci, que buscaba la representación de las minorías, fue rechazado por el Congreso. El viraje del alfonsinismo a un acuerdo con la burocracia sindical terminó implantando el artículo 41 ahora declarado inconstitucional.

Es demasiado evidente: cuando los trabajadores mantenían niveles de ocupación y de unidad social y la fragmentación era incipiente, el Estado intervino para limitar la elección de representantes genuinos. Ahora cuando la reestructuración del capital, los nuevos patrones de acumulación y de gestión de la fuerza de trabajo, impusieron altos niveles de fragmentación, el Estado vuelve a intervenir en sentido contrario.

La resolución de la Corte Suprema puede, según como la instrumente el gobierno, garantizar la elección de delegados no afiliados, e incluso que la CTA consiga su reclamada personería jurídica, pero al mismo tiempo puede dar lugar a que las patronales impulsen sindicatos por empresa, más amarillos que muchos de los actuales, o su contrapartida, pequeños sindicatos "rojos". En los primeros predomina la lógica del capital, los segundos pueden llevar al aislamiento.

Pero nada de esto garantiza la democracia sindical, que es lo único que en la fragmentación actual puede aportar a la unidad social de los trabajadores. La democracia sindical se constituye a través de un conjunto de normas y criterios que el propio movimiento obrero se debe dar para regir sus actividades cotidianas y en las que nada tiene que hacer el Estado. Representación de las minorías, rotación de los dirigentes, carácter imperativo de los mandatos asamblearios, libre expresión de las diferentes corrientes internas, libre elección y revocabilidad.

Estos aspectos, constitutivos de cualquier régimen de democracia sindical, están ausentes en la gran mayoría de nuestras organizaciones sindicales, resulten inscriptas en una u otra central. Y es el verdadero debate pendiente. C

** Integrante del colectivo EDI-Economistas de Izquierda.*

DOCUMENTO

DECLARACION APROBADA EN LAS XXXI JORNADAS DE DERECHO LABORAL

"Medidas urgentes para proteger las fuentes de trabajo"

POR ASOCIACION DE ABOGADOS LABORALISTAS

El orden económico y social vigente está inmerso en una grave crisis. Esta es la cuestión central que no se puede ni debe soslayar y sobre la cual ya no hay contradictores. Lo que no sabemos son sus alcances a nivel global y el grado de desarrollo que tendrá en las diversas regiones del planeta. En el mundo y obviamente también en nuestro país, aparecen claros indicios que muestran a quienes se intenta hacer pagar los platos que en realidad otros rompieron. Estamos hablando de los trabajadores. Los trabajadores que ninguna responsabilidad tienen en la crisis son puestos en la mira por quienes la generaron. Es así que desde los gobiernos de los países centrales se sale al salvataje del capital financiero y a la vez se producen despidos en masa. Nuestro país no es ajeno a esta dramática realidad que se pretende descargar esencialmente sobre los trabajadores.

Por tanto y a fin de evitar que el remedio llegue cuando la enfermedad ya sea incurable, resulta necesario tomar medidas urgentes y concretas para proteger las fuentes y condiciones de trabajo y el salario de los trabajadores. En este sentido es fundamental avanzar más allá del mecanismo que en su momento implementara el artículo 16 de la Ley 25.561, estableciendo la efectiva prohibición de los despidos e implementando eficaces cláusulas que garanticen la estabilidad laboral. También deben prohibirse las suspensiones masivas de trabajadores y garantizar el pleno empleo. Resulta necesario extender la protección a los trabajadores desocupados, estableciendo un fondo de desempleo que los abarque en su totalidad, solventado por los empresarios y que realmente cubra las necesidades básicas. El salario y las condiciones de trabajo no pueden ser una variable de ajuste de la crisis. La cuestión no es fuentes de trabajo o salarios como lo plantean algunos sectores, sino fuentes de trabajo, condiciones de trabajo y salarios.

La participación de los trabajadores en la discusión y enfrentamiento a la crisis resulta esencial, por lo que la democratización de las relaciones laborales dentro y fuera de la empresa, como una amplia libertad y democracia sindical no pueden estar fuera de este debate.

En este marco nos permitimos resaltar algunos aspectos de la declaración de la Asociación Latinoamericana de Jueces del Trabajo que ante la crisis mundial han manifestado que "en vista de tantos peligros, los operadores del Derecho del Trabajo debemos proseguir sosteniendo las banderas de un sistema jurídico protector, destinado a compensar jurídicamente una realidad de desigualdades que, siendo inherentes al conjunto de las relaciones sociales de trabajo, tienden a multiplicarse y a profundizarse en la crisis. Y los jueces del trabajo, encargados de la resolución de conflictos surgidos en ese contexto, debemos renovar nuestro compromiso con la defensa de los principios del Derecho del Trabajo, en especial el de progresividad; con el constitucionalismo social, con los derechos humanos y con sus garantías". En el mismo sentido, la Asociación Latinoamericana de Abogados Laboralistas, en su declaración de La Habana de octubre de este año, destacó que "otro mundo no sólo es posible, sino absolutamente necesario (Foro Social Mundial, Porte Alegre, 2003). Y en ese mundo los trabajadores y sus derechos deben tener preferente tutela, especialmente en las épocas de crisis". En estas circunstancias, la Asociación de Abogados Laboralistas reafirma su compromiso como siempre lo ha hecho, con la defensa de los intereses de los trabajadores desde el derecho protectorio. C

Rosario, 1º noviembre de 2008

Arnaldo Pampillon



OPORTUNIDAD QUE OFRECE LA CRISIS FINANCIERA INTERNACIONAL

El desafío industrial

Las grandes crisis internacionales contribuyeron a diversificar e industrializar la economía agrícola del país.



Opinión

estrategia

- "La crisis actual debe ser vista y aprovechada como un nuevo obsequio para la definitiva reestructuración del modo de acumulación en la Argentina."

- "La gran oportunidad –más que consolidar al país como la verdulería y la carnicería del mundo– pasa hoy por darle impulso a la revolución industrial pendiente."

- "Se debe eliminar el gran pilar del neoliberalismo en la Argentina: la provincialización de los recursos estratégicos."

- "La democratización de la renta agraria y la edificación de una economía industrial moderna son las grandes tareas pendientes."



POR FEDERICO BERNAL *

Inducida por la crisis internacional de 1874 nació en la Argentina la primera legislación de proteccionismo industrial a escala nacional. Las posteriores crisis del régimen capitalista mundial (1890, 1914, 1930 y 1939) también contribuyeron a diversificar e industrializar la economía pastoril y agrícola del país. A excepción de la de 1874, las crisis referidas si no coincidieron con gobiernos conservadores sí lo hicieron en tiempos donde la Argentina no se propuso ni estuvo en condiciones de ser otra cosa que una factoría exportadora de granos y carne. Así hasta 1946.

Ahora bien, a diferencia de sus hermanas del siglo XX, la presente crisis no sólo coincide con un gobierno productivista sino también con un contexto regional sumamente favorable. Desde esta perspectiva y en función de la experiencia histórica, la crisis actual debe ser vista y aprovechada como un nuevo obsequio para la definitiva reestructuración del modo de acumulación en la Argentina. La gran oportunidad –más que consolidar al país como la verdulería y la carnicería del mundo– pasa hoy por darle impulso a la revolución industrial pendiente. Una industrialización masiva, apuntalada desde un Estado inversor, con contralor, planificador, empresario e industrial, aliado al sector privado, pero fundamentalmente a los Estados miembros del Mercosur y de Unasur. Una transformación industrial que deberá ser permanente para no fracasar, requiriendo para ello –y al igual que en los países del centro en los siglos XVIII y XIX– de la captación estatal de las rentas estratégicas y la explotación masiva de los recursos naturales (energéticos, mineros y agrarios) dirigida al desenvolvimiento de las fuerzas productivas locales, al mercado interno y al levantamiento de una plataforma científica y tecnológica avanzada y autónoma.

> **Categoría:** "La crisis internacional constituye un refuerzo para elevar a la categoría de 'permanente' a una Argentina industrial y socialmente justa".

Si bien es sabido que dichas medidas son las únicas capaces de terminar con el atraso recurrente y la profunda desigualdad en el país, muy poco se avanzará en esta dirección sin antes eliminar primero el gran pilar del neoliberalismo en la Argentina: la provincialización (falso federalismo) de los recursos estratégicos y la tergiversación cultural que la sostiene y retroalimenta. Desde los debates parlamentarios de 1927-1928 sobre la nacionalización del petróleo impulsada por el yrigoyenismo, la provincialización de recursos se ha erigido en el freno no sólo de su explotación centralizada sino también de la unificación y consolidación del mercado interno, esto es, del desarrollo socioeconómico equilibrado del país todo.

En otras palabras, en la resolución de la cuestión federal reside la clave de una Argentina industrializada. La derogación de la resolución 125 –de notable semejanza con los debates petroleros citados– es la prueba de ello. Como ocurrió con la reciente iniciativa de "intervenir" el anárquico sector agrario, cualquier otro paso tendiente a captar renta en beneficio del colectivo público, de "federalizar" recursos y ampliar las esferas de incidencia del Estado serán advertidas como enemigo del interés provincial, sobre todo cuando de petróleo, agro y minerales se trate. Un anacrónico enfrentamiento entre el Estado nacional y las provincias, herencia del atraso histórico de las fuerzas productivas y la desigualdad del país que engendró y perpetuó clases dominantes provinciales (y su propagación a la administración pública) vinculadas con la comercialización de recursos primarios, desinteresadas de la industrialización, desvinculadas de un mercado interno nacional, y por ende, tan aliadas al capital extranjero como opuestas a la expansión del Estado sobre "sus" posesiones. YPF ayer, Enarsa y la Oncaa hoy, constituyen irrefutables pruebas al respecto.

La crisis internacional constituye un refuerzo inestimable para acelerar y elevar a la categoría de "permanente" a una Argentina industrial y socialmente justa. La democratización de la renta agraria y la edificación de una economía industrial moderna son las grandes tareas pendientes históricamente demandadas por las grandes mayorías, tareas irrealizables sin antes recuperar el verdadero federalismo para luego proyectarlo más allá de las fronteras, hacia Sudamérica. C

** Director Editorial Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas, editorial@cienciayenergia.com*

- ■ La **Posada de los Pájaros**, ubicada en Tandil, anunció su reapertura con una inversión de 250.000 dólares para la remodelación de las instalaciones.
- ■ **SanCor** recibió el "Premio a la Exportación Argentina 2007", al ser reconocido como el mayor exportador del rubro en el país.
- ■ Con el aporte de los clientes de **Carrefour**, el Banco de Alimentos aumentó la recaudación de su colecta anual un 32 por ciento, al recibir 11.274 kilogramos de alimentos
- ■ **Cablevisión** finalizó la primera etapa de la red de fibra que interconecta la ciudad de Córdoba con Buenos Aires.
- ■ **Credilogros** colocó el fideicomiso Best Consumer Finance VI por 74 millones de pesos, a tasa Badlar Privados + 4 por ciento.
- ■ **Monroe FricRot** presentó en *Automechanika* el Catálogo Monroe Axios 2009.
- ■ **Banco Columbia** realizó un acuerdo comercial con Cementos Minetti para financiar las compras de los clientes.

RECUPERACION DE RESERVAS, DOLAR CONTROLADO Y PREOCUPACION POR BRASIL

Mirando al vecino

POR PABLO SIMIAN

La situación financiera brasileña inquieta al BC y a operadores de la city local. Con el mercado cambiario controlado, la atención mudó a la situación del real y a la fuga de capitales en Brasil.

DyN



Con pocos negocios en el recinto bursátil, los operadores están atentos a la evolución de la economía brasileña.

Martín Redrado no pasó ni una sola vez en la semana por la mesa de operaciones del Banco Central. Ese dato es la muestra del clima de tranquilidad que se vivió en el microcentro, donde el dólar cerró a 3,35 pesos por unidad en el mercado minorista. Hace apenas algunos días, cuando el billete verde llegó a cotizar 3,40 pesos, el presidente del Central pasaba buena parte de la rueda pegado a los monitores que mostraban la evolución del precio mayorista del dólar.

La calle Sarmiento, que concentra la mayor cantidad de bancos y casas de cambio, lució desolada: pocos clientes comprando dólares. El volumen de negocios mayoristas continuó por debajo de la media, con montos cercanos a los 400 millones de dólares diarios. En ese contexto, el BC aprovechó para recuperar parte de las reservas que tuvo que vender en los momentos de tensión y absorbió con fluidez la oferta de divisas de los exportadores. Según informaron desde esa entidad, en promedio compró unos 60 millones de dólares en cada una de las jornadas posteriores a la supresión de las maniobras especulativas que se montaban desde las mesas de cambio de algunos bancos. En ese sentido, un operador señaló que "muchos clientes dejaron de hacer operaciones en el mercado oficial y eligen operar con el dólar paralelo para evitar los controles de la AFIP".

Al respecto, **Cash** accedió a una nota que el titular del organismo recaudador, Claudio Moroni, remitió a Redrado, en la que expresa que a partir de la información de operaciones cambiarias superiores a 100.000 dólares "se observaron personas físicas y jurídicas cuya situación fiscal no resulta compatible con los montos operados, entre los que se encuentran sujetos no registrados como contribuyentes o de reciente inscripción, monotributistas, contribuyentes presuntamente apócrifos y/o sin presentación de declaraciones juradas de los impuestos a las ganancias y/o sobre los bienes personales". La nota alude a algunas maniobras que el Banco Central tiene bajo análisis y en las que los clientes no serían los únicos en infracción, sino que además existiría connivencia de las entidades que vendieron los dólares. En esa línea, Moroni refiere en la misiva a "la interposición de contribuyentes materialmente inexistentes", lo que podría traducirse como la utilización de empresas fantasma para adquirir moneda extranjera, por lo que muchas de esas operaciones serían calificadas como sospechosas en materia de lavado de dinero.

Con el dólar planchado en la plaza doméstica, las miradas en el Gobierno apuntan a la delicada situación de Brasil. La banca central de ese país informó que la fuga de capitales desde el estallido de la crisis financiera internacional superó los 13.000 millones de dólares. Los analistas ajustaron al alza sus previsiones con respecto al valor que el dólar puede alcanzar para fin de año en Brasil y sitúan esa relación en 2,20 reales, un 10 por ciento más que hace tan sólo algunas semanas (el viernes cerró a 2,47). Las intervenciones del BC de Brasil, en tanto, no alcanzaron para detener la corrida. Incluso, ya son varias las voces que sostienen que como el dólar se fortalece en todo el mundo, no tiene sentido seguir perdiendo reservas para intentar evitar lo inevitable.

En ese escenario, la perspectiva de que se incremente el déficit comercial argentino genera preocupación entre los industriales locales. No obstante, algunos economistas opinan que la fuerte devaluación del real no traerá aparejada, necesariamente, una mejora en la competitividad de la industria brasileña. En ese sentido, argumentan que el brusco salto del dólar en Brasil ha instalado el germen de un proceso inflacionario que prevén se desatará en enero próximo, cuando la mayoría de las empresas tengan que reponer su stock de productos luego de las ventas de fin de año. Por otro lado, sostienen que el dólar caro está entorpeciendo la provisión de los insumos importados que integran la cadena productiva brasileña. Esos efectos negativos, justamente, son los que busca evitar Martín Redrado con la política de flotación cambiaria administrada en el mercado local. C



INFLACION	PORCENTAJE
NOVIEMBRE 2007	0,9
DICIEMBRE 2007	0,9
ENERO	0,9
FEBRERO	0,5
MARZO	1,1
ABRIL	0,8
MAYO	0,6
JUNIO	0,6
JULIO	0,4
AGOSTO	0,5
SEPTIEMBRE	0,5
OCTUBRE	0,4
INFLACION ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	6,5

Fuente: BCRA

TASAS	VIERNES 21/11				
Plazo Fijo 30 días		Plazo Fijo 60 días		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
17,62%	2,45%	17,62%	2,43%	0,69%	0,11%

Fuente: BCRA

POR CLAUDIO SCALETTA


DyN

Cada año un 23 por ciento del stock de lecheras en ordeñe se descarta y se envía a faena.

ENVIO DE LECHERAS A LINIERS

Vaquitas de descarte

La Mesa de Enlace sigue generando efectos mediáticos, profundizando la confusión sobre el tema agropecuario. Las vacas lecheras enviadas a faena cumplieron su vida útil.

Ya sin el apoyo irrestricto del establishment comunicacional, algunas entidades agropecuarias siguen apelando a la generación de medidas que buscan espectacularidad. No se trata de *show bussines*. La fluida relación con los medios entre marzo y julio les enseñó la dinámica de "generar títulos" para hacerse escuchar. Esta semana integrantes de CRA y de FAA enviaron vacas lecheras, de la raza Holando-Argentino, al Mercado de Liniers. Es decir, a faena. Sostuvieron que se trató de una acción desesperada por la "crisis terminal" que estaría viviendo "la lechería", uno de esos tantos problemas pendientes del campo argentino. Como en casi todos los circuitos agroindustriales, en el sector lácteo existen relaciones de mercado oligopsónicas que se expresan en la puja del precio pagado al productor. Una materia prima perecedera y la necesidad de economías de escala en el procesamiento son una receta segura para que los productores primarios, en este caso los tamberos, reciban un precio mínimo. El problema se agudiza en contextos de bajos precios internacionales y se relaja con precios altos que siempre permiten algún derrame. Por lo general los Estados modernos intervienen en estas relaciones para evitar abusos. Limitar estas distorsiones es incluso una recomendación de la economía neoclásica, el credo que sustenta las doctrinas neoliberales.

Aunque en su momento el Gobierno cometió no pocos deslices en materia de regulación, como querer bajar el precio de la leche en góndola "pidiéndoles" a las usinas lácteas que paguen menos por la materia prima, los números –la única verdad asible en el medio de disputas políticas–- muestran que en los últimos años el precio en dólares pagado por el litro de leche no dejó de subir y pasó desde menos de 15 centavos de dólar a más de 25. Esto no quiere decir que el precio sea el óptimo, solo que la situación mejoró. No fue ajeno a ello el aumento de los precios internacionales, que a pesar de las retenciones fue aprovechado por muchos exportadores antes que por los productores primarios. Pero las retenciones, que en principio vinieron solas, regresaron luego con compensaciones a los tambos. Algunos creen que sería mejor subsidiar a los consumidores y no a los tamberos, pero los subsidios existen. Según la Oncca, la oficina encargada de administrarlos, ya se realizaron transferencias a 9422 tamberos por casi 172 millones de pesos, una inequidad frente a otros sectores económicos que no reciben nada y que, al igual que el conjunto de la economía, enfrentan problemas de aumentos de costos y menores precios internacionales. Más aún cuando también estos subsidios son criticados por lo beneficiarios, que los calificaron como "selectivos y disciplinadores".

El segundo punto a considerar es la racionalidad económica. Un breve relevamiento de mercado indica que una buena lechera alcanza holgadamente un valor promedio por encima de los 2000 pesos, mientras que en Liniers promedian por debajo de los 1000. ¿Por qué vender por la mitad lo que vale el doble o más? Según los productores ello se debería a que en la Argentina quiebra "un tambo por día" (comunicado de CRA del pasado jueves), lo que obligaría a liquidar el capital remanente. El jueves se enviaron a Liniers 1200 Holando. Desde el Gobierno la interpretación es distinta. Los animales enviados a Liniers, dijeron, son en realidad "vacas de rechazo", es decir vacas que dejaron de ser aptas como lecheras. Se calcula que cada año un 23 por ciento del stock de lecheras en ordeñe se descarta y se envía a faena. C

jaius@yahoo.com

agro



- La Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (Oncca) informó que en septiembre pasado disminuyó por cuarto mes consecutivo la participación de **hembras bovinas** dentro de la faena total.
- Los ministros de Agricultura de la **Unión Europea** acordaron reducir las ayudas directas actuales a los productores en 5 por ciento hasta 2012.
- El gobierno de Mendoza lanzó una línea de crédito para cosecha y acarreo destinada al sector **frutícola** y **ajero**, con una tasa de interés anual del 5,45 por ciento.

POR MARIO RAPOPORT *

El FMI y las reformas deseadas



AFP

Entre las sorpresas que brindó la última reunión del G-20, convocada para buscar una salida a la actual crisis económica mundial, estuvo el debate sobre la reforma de los organismos financieros internacionales. En particular del FMI, que nunca cumplió el rol que se le asignó en 1944, en Bretton Woods, cuando en vísperas de finalizar la Segunda Guerra los 45 países participantes de la Conferencia, comandados por EE.UU. y Gran Bretaña, decidieron la conformación de un nuevo orden monetario internacional. La preocupación de sus creadores se puede sintetizar en torno de tres cuestiones, en las que interviene la experiencia de la Gran Depresión de los años '30 y el balance de poder que iba dejando el fin de la Segunda Guerra Mundial.

La primera de ellas tenía por objetivo evitar repetir el pasado. Es decir, la quiebra del sistema multilateral de comercio y pagos, con base en el esquema de patrón oro vigente hasta 1929, que se había revelado insuficiente para controlar las finanzas internacionales. Entre las causas principales del estallido estaban la imposibilidad de afrontar las deudas y reparaciones originadas por la Primera Guerra y el descontrol especulativo de los movimientos de capitales que se produjo en la Bolsa de Valores de Nueva York a fines de los años '20. En un marco de desorden monetario, deflación, caída de la producción y de la demanda, y de millones de desocupados a nivel mundial, se había desencadenado la peor crisis histórica del capitalismo, que derivó en un nuevo conflicto bélico.

La segunda cuestión se hallaba relacionada con quién ganaba realmente la guerra en el terreno económico. En este sentido nadie podía echar sombra alguna sobre la nueva potencia hegemónica mundial en el orden financiero y monetario de la futura posguerra: los Estados Unidos. Era el único país al que el conflicto bélico había fortalecido económicamente, permitiéndole desarrollar a pleno su capacidad productiva, borrando definitivamente las secuelas de la depresión de los años '30 y dejándole una gran liquidez y disponibilidad de bienes para vender al mundo.

La tercera cuestión se vinculaba con la idea de hacer en el plano internacional lo que el New Deal había hecho en el plano nacional en la potencia del Norte: usar el poder del Estado para "revivir y estimular" un próspero sistema capitalista de libre empresa en el cual los "desfavorecidos económicamente" recibirían también "su parte", en las propias palabras del presidente Roosevelt. Los gobiernos aliados pensaron entonces en la creación de una institución financiera internacional que pudiera manejar lo que los mercados por sí solos no podían. Esto suponía una crítica al funcionamiento de una economía de mercado autorregulada como pregonaban los economistas neoclásicos.

Las funciones del FMI, como fueron pensadas inicialmente, estaban dirigidas a otorgar financiamiento a los países que sufrían problemas de balanza de pagos, a fin de evitar los clásicos ajustes ortodoxos, las devaluaciones competitivas y los procesos deflacionarios propios del patrón oro. Asimismo, se buscaba establecer medidas para regular los flujos de capitales internacionales, que de otro modo podrían volverse (como en el pasado) una fuerza independiente y destructiva de las relaciones comerciales entre las naciones. Por último, se pretendía que los países en dificultades pudieran asegurar políticas de pleno empleo sin agotar sus reservas: el crédito internacional serviría para que fueran capaces de implementar políticas expansivas.

Recordemos, en este sentido, el primer artículo de los estatutos de ese organismo. Allí se establecía, como uno de sus objetivos principales, "facilitar la expansión y el crecimiento equilibrado del comercio internacional, contribuyendo al fomento y mantenimiento de altos niveles de ocupación y renta real, así como al desarrollo productivo de todos los miembros". Como señala Susan George, una de las principales economistas críticas del neoliberalismo: "Por increíble que parezca hoy día, particularmente entre los jóvenes, el FMI y el Banco Mundial eran vistos como instituciones progresistas. Se les llamaba, a veces, los 'gemelos de Keynes', porque eran las creaciones mentales de Keynes y de Harry Dexter White, uno de los cercanos consejeros de Franklin Roosevelt. Cuando, en 1944, se crearon estas instituciones, su mandato era ayudar a prevenir futuros conflictos, apoyando el desarrollo económico y resolviendo problemas temporales en las balanzas de pagos".

Sin embargo, el FMI no cumplió con ninguno de esos objetivos. Por el contrario, afirmó el predominio del dólar en el orden monetario internacional y dio a EE.UU. y a las grandes potencias el manejo de sus políticas de financiamiento. En consonancia con ello, aconsejó e impuso medidas de ajuste, recesivas y de neto corte neoliberal y, a través de un renovado y activo rol financiero y de auditor internacional, se convirtió en el representante de los intereses de la comunidad financiera mundial y de las empresas multinacionales asociadas a las exigencias de los países centrales. Esto, en lugar de resolver los problemas de las naciones que recibieron sus créditos los acentuaron, incrementando la inestabilidad sistemática. La crisis de 1970 agravó la situación del orden monetario internacional, desvinculando al dólar del oro y creando un patrón dólar que permitió a EE.UU. financiarse por encima de sus posibilidades. En tanto, el sistema de cambio fijo se dejaba de lado y lo acordado en Bretton Woods perdía desde entonces vigencia.

En la última reunión anual del FMI se había planteado ya la necesidad de realizar una serie de reformas en el organismo. Entre esos reclamos sobresalió, en primer lugar, el pedido de que el Fondo otorgara créditos automáticos a los países en crisis, es decir, sin imponer "condicionalidades" para su concreción. En segundo lugar, la propuesta de modificar el sistema de representación dentro de la institución, que otorga la mayoría de los votos a pocos y poderosos países (EE.UU., la Unión Europea y Japón), haciéndola más democrática.

La actual crisis económica internacional volvió a poner sobre el tapete el rol del FMI, ahora sí con posibilidades de que se produzcan cambios de fondo en su dirección y en sus mecanismos. La experiencia de 1930 recobra brutalmente vigencia con el retorno a una crisis similar a la de aquella época. En todos estos años, desde 1944, el poder de unos pocos pudo mucho más que la intención de corregir los errores del pasado. Pero no empezamos bien. El mismo FMI, en palabras de su director Strauss-Kahn, dijo que lo peor de la recesión había pasado, cuando en verdad, como lo muestran los numerosos despidos en bancos y empresas en EE.UU. y Europa, la misma recién comienza. No hay márgenes ya para equivocarse y repetir, cíclicamente, una etapa negra de la historia. C

** Economista e historiador.*

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Cuenta sencillita

Hace algunas décadas resolví aprender economía del bienestar con E. J. Mishan. Yo era entonces joven y estudioso. Tuvimos una entrevista y me preguntó qué pasaría si, en la conocida fórmula del multiplicador, 1/(1-**c**), es **c** = 1. Me pareció una pregunta capciosa, como buscarle cinco pies al gato. Sin embargo, hoy creo que es un punto profundamente realista y con gran relación con el bienestar. El valor de **c** mide cómo se utiliza un nuevo ingreso. Con el ingreso percibido, ¿qué se hace? Se gasta –caso llamado consumo– o no se gasta –lo que se llama ahorro–. La parte **c** del ingreso vincula a cada persona con las demás, pues en una economía de cambio, toda transacción tiene dos caras, como Jano: el gasto de uno es un ingreso para otro, ingreso que el otro a su vez convierte en nuevo gasto y nuevo ingreso, y así siguiendo, hasta expandirse los ingresos varias veces el ingreso original. Pero hay ingresos altos, medianos, bajos y nulos. Según el nivel de ingresos, cambia el contenido del gasto. No es natural que un ingreso muy bajo se gaste en frivolidades. Desde los tiempos más remotos se reconoce que hay un orden de prioridad en el gasto, que comienza por la alimentación. En los ingresos extremadamente bajos el gasto comienza por la comida y no continúa por otras cosas. En ingresos muy altos el gasto en alimentos es un gasto apenas significativo, entre muchos otros. Un nuevo ingreso, percibido por los estratos más altos, motivará mayor consumo suntuario, con significativo componente importado; por ejemplo, champán francés. Cuanto mayor sea la filtración hacia el exterior, más débil es el multiplicador. Un nuevo ingreso, percibido por estratos muy modestos, alcanzará sólo para bienes de primera necesidad –alimentos– que se producen en su totalidad dentro del país. Cuanto menor es la filtración externa, más potente es el multiplicador. Este último es el caso en que un nuevo ingreso de Y = 100 provoca un consumo de C = 100, y por tanto la propensión a consumir, **c** = C/Y = 100/100 = 1. De aquí sale una conclusión de política económica: un ingreso adicional, entregado a los ingresos más bajos de la sociedad, se gastará íntegro en el mercado interno, haciendo máximo el efecto expansivo. El camino más corto a la expansión económica es un firme apoyo económico a los sectores sociales con ingresos mínimos. Ya lo dijo el General: "Con alimentos y energía, éste es el país del futuro". C

Otra cuenta simple

El haber del jubilado, en el sistema de reparto, es una aplicación de la teoría del fondo de salarios, que sostuvieron Adam Smith y James Mill. Decía que el haber se computaba dividiendo el fondo de salarios por el número de perceptores. En el caso del régimen de reparto, el fondo para pagar haberes se constituye con los aportes de los trabajadores en edad activa registrados, o como suele decirse, "trabajadores en blanco". El número de perceptores, por su parte, no tiene nada que ver con el de trabajadores registrados. ¿De qué depende una y otra cifra? O lo que es equivalente: ¿por qué el jubilado percibe una miseria? En primer lugar, porque al numerador del cociente sólo aporta la mitad de la población económicamente activa, la que trabaja en blanco. Trabajar en negro, aparentemente, permite al trabajador el salario íntegro, sin ninguna deducción, aunque a la larga ese margen se traslada al empleador al permitirle contratar trabajo por un salario menor. Pero a la larga, precisamente, deja al trabajador en edad de retiro completamente desamparado. En segundo lugar, el denominador del cociente es el número de beneficiarios, o jubilados, número que depende de la prolongación de la vida y de la edad jubilatoria mínima que fija el Estado. El cuadro resultante, además, no ha sido estático nunca. Se forma un ciclo vital del régimen jubilatorio de reparto: al empezar el régimen, con muchos aportantes y pocos beneficiarios, el régimen joven es altamente superavitario y se constituye en candidato al saqueo por el Estado. En su fase madura, con muchos aportantes y muchísimos más beneficiarios, los fondos que ingresan no alcanzan para dar a todos los ancianos una jubilación digna y el régimen jubilatorio se convierte en un factor más de déficit público. Si dejamos de lado la edad mínima y la prolongación de la vida, es escandalosa la proporción de no aportantes. ¿Puede un régimen jubilatorio solidario fundarse sobre una población insolidaria? Parece que debiera cambiarse el régimen o cambiar a la población. Cuanto menos, es claro que la conminación a aportar, a través de la persuasión moral, es insuficiente, y debiera pasarse a otro régimen en que el trabajo en negro fuese más caro que el trabajo en blanco. Si aportan todos los que hoy trabajan en negro, en lugar de dos aportantes por jubilado, pasamos a cuatro, con lo que el régimen de reparto queda a salvo. Por ahora C